

UCUENCA

Universidad de Cuenca

Facultad de Psicología

Carrera de Psicología

**Estados afectivos de los niños y niñas escolares de la Unidad Educativa
Ricardo Muñoz Chávez en Cuenca, periodo 2022-2023**

Trabajo de titulación previo a la
obtención del título de Licenciado
en Psicología


Autores:

Henry Marcelo Lema Muñoz

Marco Eduardo Quichimbo Zapatanga

Director:

Paola Vanessa Duque Espinoza

ORCID:  0009-0003-1604-3611

Cuenca, Ecuador

2024-02-29

Resumen

Los estados afectivos son emociones persistentes, sostenidas y expresadas por un individuo. El afecto parte de un factor positivo y negativo que se encuentran relacionados con el placer o displacer que experimenta el sujeto a lo largo de su vida, principalmente en la etapa de la niñez. La presente investigación tuvo como objetivo principal describir los estados afectivos en niños y niñas de la Unidad Educativa Ricardo Muñoz Chávez en Cuenca, período 2022-2023. El estudio tuvo un enfoque cuantitativo, de diseño no experimental y de alcance descriptivo. Se trabajó con una muestra de 144 niños entre 10 y 12 años. Se empleó el instrumento “Escala de Afecto Positivo y Afecto Negativo para niños” (PANASN). Los resultados obtenidos entre las variables estados afectivos y familiar con el que vive el niño, mostraron que los participantes que viven con ambos padres presentan mayor afectividad positiva. Además, se encontró que los individuos que cursan sexto año, presentaron más afecto positivo con respecto a los de séptimo año. De manera similar, ocurre con aquellos sujetos que tienen 10 y 11 años con respecto a los niños de 12 años. En cuanto a la variable sexo y los estados afectivos se evidenciaron diferencias significativas en el que los hombres presentaron mayor porcentaje de afectividad positiva y menor afectividad negativa que las mujeres. De manera general, se concluye que los niños y niñas experimentan un estado afectivo positivo.

Palabras clave: expresión afectiva, infancia, desarrollo emocional



El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Cuenca ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por la propiedad intelectual y los derechos de autor.

Repositorio Institucional: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Abstract

Affective states are persistent emotions sustained and expressed by an individual. Affect is composed of positive and negative factors related to the pleasure or displeasure that the person subject experiences throughout their life, mainly during childhood. The main objective of this research was to describe the affective states in boys and girls of the Ricardo Muñoz Chávez Educational Unit during the 2022-2023 periods. This research was quantitative, non-experimental in design, and with a descriptive scope. We worked with a study sample of 144 children between 10 and 12 years old. We used the instrument “Positive Affect and Negative Affect Scale for Children” (PANASN). The results obtained between the variables affective states and the family with which the child lives showed that participants who live with both parents present more positive affectivity. We found that individuals in the sixth year submit more positive affect than those in the seventh year. Likewise, 10- and 11-year-old children maintained more positive affect than 12-year-old children. Regarding the variable sex and affective states, significant differences were evident since men presented a higher percentage of positive affectivity and less negative affectivity than women. It concluded that boys and girls experience a positive affective state.

Keywords: affective expression, childhood, emotional development



The content of this work corresponds to the right of expression of the authors and does not compromise the institutional thinking of the University of Cuenca, nor does it release its responsibility before third parties. The authors assume responsibility for the intellectual property and copyrights.

Institutional Repository: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Índice

Índice de Contenidos

Resumen	2
Abstract.....	3
Fundamentación teórica.....	6
Proceso Metodológico.....	15
Enfoque y Alcance de Investigación	15
Participantes.....	15
Criterios de inclusión y exclusión.....	16
Instrumentos.....	16
Procedimiento de la Investigación	16
Procesamiento de Datos	17
Aspectos Éticos.....	17
Presentación y Análisis de Resultados	18
Diferencias de los estados afectivos en función al familiar con quien vive el estudiante..	18
Análisis de los estados afectivos, positivos y negativos, según las variables sociodemográficas.....	19
Descripción general de los estados afectivos	21
Conclusiones	23
Recomendaciones	24
Referencias.....	25
Anexos.....	31

Índice de tablas

Tabla 1. Caracterización de la muestra.....	15
Tabla 2. Diferencias de los estados afectivos en función al familiar con quien vive el estudiante	18
Tabla 3. Estados afectivos según el sexo de los participantes	19
Tabla 4. Estados afectivos según el año de educación básica.....	20
Tabla 5. Estados afectivos según la edad de los participantes.....	21
Tabla 6. Descripción general de los estados afectivos.....	21

Fundamentación teórica

A lo largo de la historia, el fenómeno del afecto ha sido objeto de análisis y reflexión desde diversas perspectivas, lo cual ha dado lugar a evoluciones conceptuales significativas. Como resultado, el afecto se ha integrado en una amplia variedad de términos, tales como emoción, pasión, sentimiento, ánimo y disforia, vocablos que comparten características entre sí (Luque y Berrios, 2011).

Los primeros en investigar el afecto fueron William James y Wilhem Wundt. James se enfocó en la relevancia del procesamiento sensorial de las señales somáticas, viscerales, vasculares y motoras del cuerpo como componente fundamental de la mente. Por otro lado, Wundt se centró en la parte mental de las sensaciones del cuerpo, a las que denominó afecto y sostuvo que es una experiencia directa que constituía una dimensión psicológica primitiva e irreducible. Asimismo, describió que los estados afectivos poseen tres características: placer/desagrado, excitación/supresión y tensión/relajación. También, menciono que el afecto constituye un componente mental que puede transformarse en una emoción cuando se combina con otros componentes mentales. Esta postura generó un extenso debate sobre este concepto durante las primeras décadas del siglo XX. Además, existió una controversia en torno a la naturaleza del afecto. Se cuestionó si se asemejaba más a una sensación física o a un estado mental de sentimiento. Posteriormente, surgió otra discusión que indagaba acerca de si el afecto era una entidad separada de la emoción. Estas cuestiones estimularon la reflexión académica sobre el afecto y su interrelación con otros aspectos de la experiencia emocional (Barrett y Bliss-Moreau, 2009).

Desde los primeros trabajos de investigación llevados a cabo por Wundt en 1897, los psicólogos han manifestado un creciente interés en explorar la estructura subyacente de la experiencia afectiva. Esta búsqueda ha dado lugar al desarrollo de varios modelos a lo largo de los años. Uno de los más prominentes y ampliamente estudiado es el Modelo Circunflejo del afecto (Remington et al., 2000). Según Schlosberg (1941), la perspectiva teórica se fundamentó en el análisis de las manifestaciones faciales y en las limitaciones de su reconocimiento y señaló que la falta de señales vocales, movimientos y el contexto general contribuyen a esta imprecisión.

Con el fin de abordar esta limitación, se llevó a cabo un experimento en el que se presentaron cuidadosamente una serie de imágenes que representaban diferentes expresiones, tales como amor, felicidad, alegría, sorpresa, miedo, sufrimiento, ira, determinación, disgusto y desprecio. Estas imágenes fueron clasificadas en seis categorías y dispuestas en un arreglo circular. Los resultados de la clasificación revelaron la presencia de dos series ampliamente reconocidas de expresiones faciales que se distribuyeron en una superficie ovalada, en el

que el eje principal correspondió a la dimensión agradable-desagradable y el eje secundario representó la dimensión atención-rechazo (Schlosberg, 1941, 1952).

El modelo circunflejo del afecto parte de estos hallazgos, fue desarrollado con mayor profundidad por Russell (1980). El mismo define la presencia de dos sistemas neurofisiológicos profundos articulados con la valencia (es decir, la sensación de placer o displacer) y la excitación o nivel de alerta (Posner et al., 2005). Según esta perspectiva teórica, cada experiencia afectiva se genera mediante la combinación lineal de estos dos sistemas independientes, lo cual se interpreta como la representación de una emoción específica placentera y enérgica, placentera y tranquila, desagradable y estresante o desagradable y aburrida (Duque, 2019). A partir de este modelo, se establece una distinción entre dos dimensiones afectivas fundamentales: la dimensión positiva (placer) y la dimensión negativa (displacer) (Durá Sanjuán, 2017).

Tras estos postulados sobre los estados afectivos, surgieron distintas formas de definirlos. Watson y Tellegen (1985) sostuvieron que los estados afectivos están conformados por las emociones vividas por las personas, que pueden ser tanto positivas como negativas y que a su vez guardan una relación muy cercana con las sensaciones de placer o displacer. Muncy (1986) se refirió al afecto como una predisposición individualista basada en aspectos fisiológicos, que influye en el comportamiento hacia un objetivo o una idea, ya sea en forma positiva o negativa. Russell (2003) utilizó el término afecto para describir los estados de ánimo y consideró que este constituye el núcleo de los eventos emocionales. Kelly (2009) describió el afecto como un evento biológico normal dentro del funcionamiento diario de nuestro sistema nervioso central.

Por su parte, Ciompi (2007) definió el afecto como una globalización psicofísica con cualidades variables en términos de su calidad, duración y grado de conciencia. En la psicología moderna, el afecto se refiere a la contraparte mental de las representaciones corporales internas asociadas con emociones y acciones que implican cierto grado de motivación, intensidad y fuerza, o incluso disposiciones de personalidad (Barrett y Bliss-Moreau, 2009). Finalmente, Barrett (2018) postuló que el afecto es un aspecto básico de la conciencia en el que se representan diversas variaciones interoceptivas y se experimentan sensaciones placenteras o displacenteras de excitación o tranquilidad.

En tal razón, se determina que los estados afectivos son emociones prolongadas y persistentes que son experimentadas por el individuo y expresadas de manera que puedan ser percibidas por las personas de un entorno social. A su vez, se presenta de forma interna (lo que el sujeto siente) y se manifiesta de forma externa mediante las expresiones motoras de un individuo. Al ser un conjunto de vivencias que acontecen en el cerebro se pueden presentar de forma positiva y negativa, el primero se vincula a la alegría plena y el segundo

al modo aversivo. Por lo tanto, se destaca que el estado afectivo es una cualidad psíquica fundamental de la conciencia de todo ser humano (Alban, 2018; Anchondo, 2011).

Según Watson y Tellegen (1985), los estados afectivos se constituirían por dos componentes, el factor positivo y el factor negativo. El primer factor está relacionado con lo hedónico que permite sentirse activo, vivaz y gratificante. Por el contrario, el segundo se correlaciona con el distrés psicofisiológico. El estado positivo refleja el grado en que una persona se siente entusiasta, activa, alerta, concentrada y con compromiso placentero, mientras que el afecto negativo involucra angustia, compromiso desagradable y estados de ánimo aversivos como ira, desprecio, asco, culpa, miedo y nerviosismo (Watson et al., 1988).

El afecto positivo se caracteriza por denotar estados emocionales y de ánimo favorables (Dahiya y Rangnekar, 2019). En contraste, el estado afectivo negativo se relaciona con una dimensión global de vivencias adversas y abarca una variedad de efectos desfavorables como la culpa, el miedo, la vergüenza o el nerviosismo (Cotigă, 2012). Esta gama de elementos que conforman el estado afectivo está constituida tanto por las emociones como por los sentimientos (Soler, 2016). La emoción se caracteriza por ser una respuesta psicofísica que se produce a nivel mental y físico y su duración se limita en el tiempo, en cambio, el sentimiento se distingue por ser un proceso producido por el pensamiento que se mantiene a largo plazo (Rosetti, 2018).

Los estados afectivos constan de dos características fundamentales. La primera es la valencia, que se refiere a las sensaciones placenteras o desagradables experimentadas por las personas. El segundo componente es el arousal, que representa el nivel de alerta o activación, es decir, la sensación de calma o excitación que las personas experimentan en respuesta a un evento o situación. La valencia y el arousal son aspectos esenciales de la experiencia humana y están presentes desde el nacimiento, por lo que durante los primeros años de vida, los infantes identifican y experimentan placer y desagrado (Barrett, 2018).

En este sentido, las experiencias afectivas positivas como negativas emergen y se forman desde los primeros años de existencia y su desarrollo se ve influenciado por los sucesos experimentados a lo largo de su periodo vital. No obstante, la niñez, periodo desde los 2 años y el inicio de la pubertad, es la etapa en la que se observa una mayor incidencia de esta influencia (American Psychological Association, s.f., definición 1). Esta fase se caracteriza por el desarrollo sensoriomotriz, socioemocional, cognitivo o intelectual y lingüístico (Zambrana, 2008).

La niñez se divide en dos períodos denominados como primera y segunda infancia. La primera infancia abarca los 3 hasta los 6 años. Durante este período, se produce un crecimiento constante y se desarrollan habilidades motrices, memoria, lenguaje, el autoconcepto, la comprensión de las emociones se vuelve más compleja, aumenta su

independencia, iniciativa, la capacidad de autocontrol y los juegos se vuelven más imaginativos y sociales. Es común encontrar comportamientos como el altruismo, la agresión y el miedo, aunque la familia es una influencia central en la vida social de los infantes, los niños comienzan a tener mayor relevancia en sus interacciones y experiencias (Papalia et al., 2012).

En la segunda infancia, de los 6 hasta los 12 años, se evidencian características como el perfeccionamiento de las habilidades motoras, incremento de la independencia del niño y la aparición de sentimientos de competencia y autoestima que resultan fundamentales para su bienestar psicológico. En el ámbito cognitivo, el pensamiento se caracteriza por ser menos intuitivo y egocéntrico, se vuelve más lógico, flexible y complejo. Además, se observa un notorio perfeccionamiento en las habilidades del lenguaje oral y escrito. Paralelamente, el autoconcepto y la autoestima cobran más importancia, dado que los sujetos forman una imagen de sí mismo, la cual es cada vez más estable. En el plano social, las interacciones con los compañeros adquieren mayor relevancia y ejercen una notable importancia en el desarrollo de la personalidad del niño (Craig y Baucum, 2009).

Durante estos dos periodos también se origina el desarrollo afectivo, el cual está influenciado por componentes genéticos, biológicos y ambientales (Yirmiya y Seidman, 2013). Durante los primeros seis meses de vida, el niño las expresa en relación con la satisfacción de sus necesidades básicas. Entre los seis meses y el primer año, la presencia de los padres se convierte en una necesidad emocional importante. Alrededor de los dos a tres años, se establecen las relaciones de apego significativas. Durante el periodo comprendido de los tres y los seis años, se produce la construcción del yo y el desarrollo de la personalidad. Entre los seis y los doce años, la atención del niño se dirige cada vez más hacia el mundo exterior y a partir de los doce años en adelante surgen conflictos, ambivalencias afectivas y desequilibrios en el ámbito emocional (MacMillan Education, 2018).

Por tanto, la primera y la segunda infancia son consideradas periodos cruciales, ya que se sientan las bases para el desarrollo futuro y se adquieren habilidades y conocimientos fundamentales. Así también, durante este período se conforman los estados positivos y negativos del afecto en función de las variables externas. Entre los factores externos se distinguen el entorno, estilos de crianza, escuela, pares, la familia y las figuras de apego (Soler, 2016).

El entorno familiar establece las dinámicas y relaciones entre los miembros de la familia, y a medida que exista una mejor comunicación y equilibrio, el ambiente resultante es propicio para el desarrollo óptimo de todos los integrantes. Por el contrario, cuando el ambiente familiar es negativo, se genera un contexto hostil que impacta negativamente en los hijos (Marín, 2017). En lo que respecta a los estilos de crianza, estos se refieren a la forma en que

los padres reaccionan y responden a las emociones de sus hijos, por lo que se encuentra estrechamente vinculado con la manera en que se perciben las emociones (Gottman, 2011). Otro componente que influye en los estados afectivos durante la niñez es el contexto escolar. Al incorporarse en esta etapa, los infantes se enfrentan a una serie de retos que implican ajustar sus esquemas cognitivos, emocionales y afectivos a las demandas del entorno académico con el objetivo de adaptarse de manera adecuada al nuevo ambiente. En este contexto, surgen una variedad de desafíos como el logro de competencias específicas, el desarrollo de habilidades cognitivas y habilidades emocionales que se fomentan al generar nuevas relaciones afectivas con sus compañeros y profesores (Campos, 2005).

La interacción con los compañeros de clase constituye un pilar fundamental para la adecuada adaptación y desarrollo afectivo de los niños. La aceptación y el incremento de vínculos de amistad genera mejores ajustes psicológicos, buenas relaciones con sus pares y mayor influencia a la hora de reducir los problemas de conducta (Delgado et al., 2002). En contraste, la falta de amistad y el rechazo de los compañeros crean sentimientos de soledad, ya que reduce en los niños el sentido de autoaceptación social, lo que genera que se desvaloricen y lleguen a padecer depresión, ansiedad y sentimientos de aislamiento y soledad (Ladd y Troop-Gordon, 2003). Igualmente, los estudiantes rechazados tienen más dificultades académicas, niveles más bajos de autoestima y peores relaciones con los maestros (López et al., 2008).

La familia es otro factor de gran relevancia durante la etapa de la niñez. El núcleo familiar desempeña un papel fundamental en el crecimiento de los niños, debido a que cumple diversas funciones de vital importancia, entre las cuales se encuentran la protección y el apoyo, dado que aún carecen de las habilidades y recursos necesarios para desenvolverse en el mundo. Asimismo, contribuye a la formación de la identidad, de la personalidad y a la provisión de sustento emocional. Por consiguiente, los niveles de bienestar que la mayoría de los niños alcanzan se encuentran asociados a sus familias de origen (Filgueira y Kaztman, 2001).

En la misma línea de ideas, la protección y seguridad necesaria en la infancia son proporcionadas por la familia a través del establecimiento de un vínculo con una persona, la cual se convertirá en su figura de apego. El apego se refiere al lazo emocional que se desarrolla entre el niño y sus padres o cuidadores que brinda la seguridad emocional fundamental para un adecuado desarrollo de la personalidad. Es importante destacar que el concepto de apego no se limita únicamente a la primera etapa de la vida. Los niños en edad escolar también pueden manifestar reacciones frente a la pérdida y la separación, las cuales se manifiestan a través de conductas como la negación, el aumento de la agresividad, presencia de síntomas físicos como dolores de cabeza, indigestión estomacal, dificultades

respiratorias y desarrollo de trastorno del sueño y la depresión. Por lo tanto, el nivel de protección o malestar es establecido por la capacidad de respuesta de la principal figura de apego (López y Guiamaro, 2016).

El estado afectivo positivo que se genera dentro del hogar, en la escuela y con los amigos son aspectos importantes para el funcionamiento integral de un individuo. La falta de estos provoca estados negativos, lo que influye a que los niños se vuelven inseguros, presenten conductas agresivas, muestren inestabilidad emocional y padezcan trastornos como la ansiedad, la depresión e incluso llegar al suicidio. Además, pueden sufrir un retraimiento general en su forma de hablar, de sonreír, de aprender y del desarrollo de su inteligencia en plenitud (Rivera, 2016).

Por consiguiente, la ausencia de afecto e incluso el rechazo experimentado durante la infancia puede llevar a que un niño no desarrolle habilidades emocionales adecuadas, lo que a su vez puede resultar en comportamientos antisociales. La presencia del estrés y acontecimientos indeseados, como la separación de los padres o la pérdida de un ser querido puede aumentar el sentimiento de tristeza (Serón, 2009). Este incremento de emociones negativas es notable durante el segundo periodo de la infancia y se debe a los procesos de socialización, desarrollo afectivo, cognitivo y del lenguaje (Cuervo y Izzedin, 2007).

A la edad de 9-12 años, los niños experimentan transformaciones a nivel físico y psicológico que les permiten desarrollar una percepción más compleja de sí mismos. Asimismo, adquieren una mayor capacidad para reconocer y comprender los aspectos positivos y negativos de sus emociones, a la vez que se produce una valoración global inicial de su valía personal y empiezan a compararse con sus pares. Como resultado, muchos de estos cambios pueden llevar a una perspectiva menos optimista del Yo, lo que se traduce en una visión más negativa de sí mismo. Además, los niños se vuelven más sensibles a las opiniones de los demás, lo que contribuye a la discrepancia entre su yo real y su yo ideal, esta discrepancia puede tener consecuencias psicológicas y dar lugar a posibles desajustes afectivos (Delgado-Egido y Contreras-Felipe, 2009).

Según el Acta para la Educación de Individuos con Discapacidades (IDEA) del Departamento de Educación de EE. UU, las personas con desajustes afectivos tienen problemas para formar o mantener relaciones interpersonales, presentan comportamientos inapropiados, muestran periodos depresivos y problemas personales o educativos. De igual manera, los estados afectivos influyen en los reflejos, la percepción, la cognición y están determinados por causas internas y externas, las mismas que permiten sentirse bien o mal, llenos de energía o debilitados (Russell, 2003).

La importancia de los estados afectivos ha sido analizada en distintas investigaciones, como la realizada por Swickert et al. (2004) quienes analizaron que las variables afectivas, en

particular el afecto positivo y el apoyo social percibido sirven como factores importantes que influyen sobre la autoestima. De igual manera, Benetti y Kambouropoulos (2006) reportaron que el afecto positivo aumenta la autoestima, mientras que el afecto negativo tiene un impacto directo sobre los síntomas de la ansiedad.

Oros (2009) analizó la importancia de las emociones positivas en niños con bajos recursos económicos. El autor determinó que aquellos niños con emociones positivas afrontan de manera más saludable las dificultades y poseen un afrontamiento más funcional, así también intervienen en aspectos cognitivos e impiden el fracaso académico y fomentan actitudes más tolerantes y perseverantes ante la frustración.

Halldorsdottir et al. (2021) examinaron las diferencias de género en el bienestar de los niños y niñas, en dicha investigación reportaron la existencia de cambios en el comportamiento, problemas de salud mental y física, dificultades con sus compañeros y bajo rendimiento académico. En cuanto a las diferencias de género, los autores reportaron que las niñas presentaron un mayor impacto negativo que los niños, específicamente reflejaban afecto negativo en su rendimiento académico, en su salud mental y en su vida cotidiana. Además, las niñas demostraron más síntomas depresivos.

En otra investigación llevada a cabo por Sandín (2003) en la Comunidad de Navarra en España, resalta la diferencia entre los estados afectivos y el sexo, se reveló diferencias estadísticamente significativas en el afecto negativo en las niñas a comparación de los niños. De manera similar, Ciucci et al. (2017) en su estudio realizado en niños italianos, denotaron diferencias estadísticamente significativas, ya que los niños obtuvieron puntuaciones altas en el afecto positivo a diferencias de las niñas, quienes puntuaban mayormente en el afecto negativo.

Por otra parte, Archer (2009) realizó un metaanálisis en donde analizó la compatibilidad entre el afecto y la agresividad y determinó que los estados afectivos y los niveles de agresividad guardan importantes relaciones con el estado afectivo negativo. Por lo que, la prevención de estos evita el desarrollo de conductas agresivas. La presencia de los padres es un factor que influye directamente en el desarrollo de los niños, ya que según Bielsa (2010) la ausencia de la estimulación afectiva por parte de los padres, provoca la aparición de trastornos clínicos que se expresan en alteraciones somáticas, afectivos y conductuales. Además, el autor manifestó que la escasez afectiva produce en el niño un estado psicológico de miedo a la pérdida o de ser abandonado.

A nivel nacional, Almeida (2019) examinó el desarrollo afectivo en niños y niñas inmigrantes del Servicio Jesuita para Refugiados en Quito. Los resultados demostraron la existencia de comportamientos agresivos como tirar cosas, llantos prolongados, miedo a la separación y retraimiento de las emociones y sentimientos.

Otra investigación en la que se evaluó los estados afectivos es con las víctimas del terremoto en Pedernales de la provincia de Manabí-Ecuador, se encontró que los varones experimentan puntuaciones más bajas que las mujeres en el afecto negativo (Troya y Herrera, 2017). Por otra parte, Checa et al. (2019) manifestaron en su investigación que la escasez afectiva que se experimenta en la familia llega a generar problemas conductuales y emocionales.

En relación a investigaciones locales, no se han encontrado estudios que analicen los estados afectivos positivos y negativos. No obstante, Rocano y Vintimilla (2021) analizaron el desarrollo afectivo y cómo se presenta en la población infantil, en la Unidad Educativa del Milenio “Manuel J. Calle”. Los resultados obtenidos revelaron que los niños y niñas de esta institución poseen una actitud más positiva e interactúan más, se integran con mayor facilidad en diversas actividades y presentan una actitud positiva durante la ejecución de las mismas. En otra investigación, Moscoso et al. (2019) analizaron la relación de los estados de ánimo según el sexo, en el que se obtuvo que los niños presentaban mayor estado negativo con problemas internos y de conducta, que las niñas. Flores y Martínez (2015) resaltaron la importancia de la familia, ya que aquellos niños que viven con un solo progenitor presentan mayor cantidad de problemas afectivos, físicos, somáticos, conductuales y alteraciones del estado del ánimo.

Luego de haber realizado la revisión teórica, se consideró que la presente investigación es importante, ya que los niños y niñas al estar expuestos a situaciones de riesgo pueden desencadenar intensos estados afectivos negativos que provocan la presencia de ansiedad y depresión que afectan el desarrollo cognitivo, la capacidad de aprendizaje y la regulación emocional. De la misma manera, debido a la inexistencia de literatura a nivel local, este estudio pretende proporcionar una contribución significativa en relación con los estados afectivos manifestados por niños y niñas.

Por tal motivo, el presente estudio tiene como finalidad conocer los estados afectivos de los niños y niñas, a fin de que se implementen estrategias de sensibilización e intervención que permitan amortiguar los efectos negativos que pueden llegar a padecer este grupo etario particularmente vulnerable.

Conforme a lo mencionado, se plantearon las siguientes preguntas de investigación: ¿Qué factor afectivo predomina más en los niños y niñas de la Unidad Educativa Ricardo Muñoz Chávez en Cuenca, período 2022-2023? ¿Cuáles son los estados afectivos positivos y negativos según las variables sociodemográficas de los niños y niñas de la Unidad Educativa Ricardo Muñoz Chávez en Cuenca, período 2022-2023?

Para dar respuesta a estas preguntas se propuso el siguiente objetivo general: Describir los estados afectivos en niños y niñas de la Unidad Educativa Ricardo Muñoz Chávez en Cuenca, período 2022-2023; a partir del cual se desprenden los siguientes objetivos específicos: 1)

Establecer diferencias de los estados afectivos en función del familiar con el que viven los niños y niñas de la Unidad Educativa Ricardo Muñoz Chávez en Cuenca, período 2022-2023,

2) Comparar los estados afectivos, positivos y negativos según las variables sociodemográficas edad, sexo, año de EGB de los estudiantes de la Unidad Educativa Ricardo Muñoz Chávez en Cuenca, período 2022-2023.

Proceso Metodológico

Enfoque y Alcance de Investigación

La presente investigación se desarrolló desde un enfoque cuantitativo, según Hernández y Mendoza (2018) se utiliza la recolección y el análisis de datos para contestar preguntas de investigación, confía en la medición numérica, emplea el conteo y la estadística para establecer con exactitud patrones de comportamiento. El tipo de diseño de la investigación fue no experimental-observacional, debido a que no se manipularon las variables, sino que se observaron los fenómenos en su propio ambiente para analizarlos (Hernández et al., 2014). El estudio siguió un corte transversal, ya que el levantamiento de información se realizó en un solo período de tiempo y presentó un alcance descriptivo, debido a que tiene como objetivo describir cualidades, características de un fenómeno y/o grupo de personas (Hernandez et al., 2010).

Participantes

La población de estudio estuvo conformada por 180 estudiantes de Sexto y Séptimo Año de Educación General Básica (EGB) de la sección matutina y vespertina de la Unidad Educativa Ricardo Muñoz Chávez, durante el periodo 2022 - 2023. La muestra participante fue de 144 estudiantes, 90 niñas y 54 niños de entre 10 y 12 años, en su mayoría de Séptimo Año de Educación General Básica. El tipo de muestreo fue no probabilístico por conveniencia. Ver detalles de distribución en la tabla 1.

Tabla 1

Características de los participantes (n=144)

Variables	Indicador	n	%
Sexo	Hombres	54	37,5
	Mujeres	90	62,5
Año de Básica	Sexto	53	36,8
	Séptimo	91	63,2
Edad	10 años	22	15,3
	11 años	65	45,1
	12 años	57	39,6
Con quien vive	Padre y madre	75	52,1
	Solo Madre	61	42,4
	Solo Padre	3	2,1
	Con abuelos	2	1,4
	Otro	3	2,0

Criterios de Inclusión y Exclusión

Para la selección de los participantes se consideraron los siguientes criterios de inclusión: a) que sean estudiantes de la Unidad Educativa Ricardo Muñoz Chávez y que los representantes legales hayan firmado el consentimiento informado y, b) que se encuentren en Sexto y Séptimo Año de Educación General Básica. Mientras que, como criterios de exclusión se consideró: a) estudiantes con discapacidad visual o auditiva profunda y, b) estudiantes con discapacidad intelectual.

Instrumento

Para el desarrollo del estudio se utilizó la Escala de Afectividad (PANASN), desarrollado por Sandín (2003). Este instrumento evalúa los dos factores de afectividad: estado afectivo positivo y estado afectivo negativo. El instrumento se compone de 20 ítems, diez de ellos describen el afecto positivo (1, 3, 5, 9, 10, 12, 14, 16, 17, 19) y los diez restantes al afecto negativo (2, 4, 6, 7, 8, 11, 13, 15, 18, 20). Cada reactivo se responde mediante una escala ordinal tipo Likert con 3 opciones de respuesta (1= Nunca, 2= A veces, 3= Muchas veces). La escala cuenta con una elevada confiabilidad ($\alpha < .70$), para el afecto positivo un $\alpha = .90$ y para el afecto negativo $\alpha = .87$ (Sandín, 2003). En la presente investigación la confiabilidad fue de $\alpha = .86$ para el afecto positivo y $\alpha = .75$ para el afecto negativo, lo que sugiere una adecuada confiabilidad para la ejecución del estudio. Para la calificación del instrumento se suman las puntuaciones de los ítems de cada factor, y para la interpretación las puntuaciones más altas indicarán mayor afecto.

Adicionalmente, se incorporó una ficha sociodemográfica con el fin de identificar la edad, sexo, año de EGB y el familiar con quien reside cada estudiante.

Procedimiento de la Investigación

Inicialmente se solicitó autorización del Rector de la Unidad Educativa Ricardo Muñoz Chávez para desarrollar el estudio. Una vez aprobado, se tomó contacto con los tutores de los estudiantes para explicar las características del estudio, solicitar su colaboración como portavoces y establecer horarios presuntivos para la aplicación de los reactivos. Se convocó a los representantes legales para informar los lineamientos e información general del estudio, con el fin de obtener su autorización mediante la firma del consentimiento informado. Posteriormente, se entregó el cuestionario a los estudiantes, en el que se les pidió llenar el consentimiento informado con el propósito de contar con su participación voluntaria y cumplir con las implicaciones éticas. La aplicación del instrumento tuvo un tiempo aproximado de 20 minutos y fue realizada en las aulas de clase de cada jornada de manera presencial en formato físico. Obtenidos los resultados, fueron digitalizados y analizados.

Procesamiento de Datos

Los datos recolectados fueron digitados y analizados en el paquete estadístico SPSS v.25. Los resultados se expresan mediante medidas de tendencia central y dispersión. El comportamiento de los datos según la prueba de normalidad Kolmogórov-Smirnov no fue normal ($p < .05$), por lo que se aplicaron las pruebas no paramétricas. Las pruebas utilizadas fueron: U de Mann-Whitney para la comparación de dos grupos y la H de Kruskal-Wallis para la comparación de más de dos grupos, con una significancia estadística del 5% ($p < .05$). La presentación de los resultados de la investigación se realizó a través de la utilización de tablas.

Aspectos Éticos

Esta investigación cumplió los principios éticos y el código de conducta de la American Psychological Association (2017), principio A: beneficencia y no maleficencia en el uso de datos; principio B: fidelidad y responsabilidad con la investigación; principio C: integridad en el proceso de la investigación; principio D: justicia, nos regimos por normas de imparcialidad, objetividad y equidad de derechos, con la finalidad de no realizar prácticas injustas, y asegurarnos que nuestro trabajo sea accesible y beneficioso para la población; principio E: respeto por los derechos y la dignidad de las personas, como eje principal se tuvo en cuenta la privacidad, la dignidad y confidencialidad como derecho de todas las participantes de la investigación.

En la presente investigación los niños y niñas no fueron expuestos a ningún tipo de daño o riesgo que afecte su integridad, pues los datos recolectados son de carácter confidencial y de uso exclusivo para fines académicos. Se garantizó el anonimato de los participantes a través del consentimiento y el asentimiento informado. El beneficio principal de esta investigación incluye a la unidad educativa, ya que permitirá a la institución tomar las medidas necesarias y desarrollar estrategias que permitan reducir el impacto emocional y mejorar el bienestar de los niños.

Para la protección de la población vulnerable, se solicitó el permiso respectivo a los padres o representantes legales de los niños mediante el consentimiento informado. Se tomó en cuenta y se respetó la ley de derecho del participante para asegurar que los individuos participen de la investigación de manera voluntaria con el conocimiento necesario para decidir con responsabilidad sobre sí mismos.

Presentación y análisis de los resultados

Los resultados que se detallan a continuación han sido constituidos según la estructura de los objetivos planteados en el estudio. Inicialmente, se presenta el análisis correspondiente al primer objetivo específico, el cual implica establecer diferencias entre los estados afectivos y la variable familiar con el que viven los niños y niñas de la Unidad Educativa Ricardo Muñoz Chávez en Cuenca, período 2022-2023. Seguidamente, se detallan los hallazgos relacionados con el segundo objetivo, que implica la exploración de las relaciones entre las variables sociodemográficas y los estados afectivos. Por último, se presenta el objetivo general que describir los estados afectivos en niños y niñas de la Unidad Educativa Ricardo Muñoz Chávez en Cuenca, período 2022-2023.

Diferencias de los estados afectivos en función al familiar con quien vive el estudiante.

En respuesta al primer objetivo específico, se pudo evidenciar que en todos los grupos familiares existen manifestaciones de afecto positivo (Tabla 2). No obstante, aquellas personas que viven con ambos padres ($M= 23.39$; $DE=3.24$) y quienes viven solo con la madre ($M= 23.03$; $DE=2.92$) presentaron valores más elevados en el afecto positivo. Por otro lado, quienes presentaron estados negativos con mayores manifestaciones, fueron aquellos que vivían solo con la madre ($M= 19.90$; $DE=3.63$). Para establecer las diferencias, se comparó únicamente quienes viven con ambos padres y quienes viven solo con la madre, debido a la similitud de tamaño entre grupos. En la comparación se identificó que no existe diferencias significativas en ningún estado afectivo $p > .0.05$.

Tabla 2

Diferencias de los estados afectivos en función al familiar con quien vive el estudiante

Variable		Estado afectivo positivo			Estado afectivo negativo		
		M	DE	U (p)	M	DE	U (p)
Familiar con el que vive	Ambos Padres	23.39	3.24	212,00 (.441)	18.95	3.75	1967,50 (.160)
	Solo la Madre	23.03	2.92		19.90	3.63	
	Solo el Padre	20.03	7.55	14.67	4.16		
	Abuelos	17.50	2.121	17.50	3.54		
	Otros	22.67	4.51	15.67	3.22		

Nota. U=U de Mann-Whitney; p=significancia estadística.

Se presentan los descriptivos de todos los grupos, no obstante, la comparación se realizó solo entre los grupos con cantidades similares de estudiantes (ambos progenitores y solo la madre).

La predominancia del estado afectivo positivo se orienta hacia aquellos niños que viven con ambos padres. Estos resultados se pueden explicar desde las afirmaciones de Rohner y Veneziano (2001) quienes mencionaron que la presencia de la figura paterna y materna demuestra ser un amortiguador eficaz contra muchos problemas emocionales. Además, están asociados con una sensación de felicidad, bienestar en la adolescencia y la edad adulta, la salud física y psicológica, la competencia social y el rendimiento académico.

Con respecto al grupo de niños que están al cuidado de un solo progenitor, Shipman y Zeman (2001) indicaron que el apoyo materno adecuado por sí solo aumenta la posibilidad que los niños adquieran estrategias de modulación emocional y fomenten el desarrollo socioafectivo de los niños. Por el contrario, Bielsa (2010) afirmó que la presencia de una sola figura ya sea paterna o materna, provoca la aparición de alteraciones clínicas que se manifiestan en trastornos somáticos, afectivos, y del comportamiento, así como problemas a nivel académico, disminución de la autoestima, autoconcepto negativo e inestabilidad emocional. De igual forma, Flores y Martínez (2015) resaltaron que los niños que viven bajo el cuidado de un solo progenitor presentan mayor cantidad de alteraciones afectivas, físicas, somáticas, conductuales y alteraciones del estado del ánimo.

Análisis de los estados afectivos, positivos y negativos, según las variables sociodemográficas.

La tabla 3 muestra la relación de los estados afectivos y el sexo, se evidenció que los hombres presentan mayor afecto positivo ($M=23.70$; $DE=3.15$) en relación con las mujeres ($M=22.69$; $DE=3.32$) con una diferencia estadísticamente significativa ($p=.037$). Así también, el análisis del estado afectivo negativo demostró diferencias significativas ($p=.007$), por lo que sugiere que las mujeres presentan más afecto negativo ($M= 19.89$; 3.73) que los hombres.

Tabla 3

Estados afectivos según el sexo de los participantes

Factores	Sexo de los participantes				U(p)
	Hombre		Mujer		
	M	DE	M	DE	
Estado afectivo positivo	23.70	3.15	22.69	3.32	1925.5 (.037)
Estado afectivo negativo	17.98	3.76	19.89	3.73	1773.5 (.007)

Nota. U=U de Mann-Whitney; p=significancia estadística.

Estos hallazgos indican que los hombres tienen más afecto positivo que las mujeres. Los resultados obtenidos se asemejan al estudio realizado por Sandín (2003) quien observó que las niñas presentan más afecto negativo. De igual forma, Ciucci et al. (2017) resaltaron la existencia de diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres, dado que

los niños obtuvieron puntuaciones mayores en el afecto positivo a diferencia de las niñas quienes puntuaban mayormente en el afecto negativo. Por el contrario, Moscoso et al. (2019) en su estudio mencionaron que los niños presentaron mayor estado negativo con problemas internos y de conducta debido a la falta de convivencia de los padres con los hijos, la carencia de límites y a los roles desorganizados dentro del hogar.

En cuanto a la variable año de educación básica, en la tabla 4 se observa que los niños de Sexto Año de EGB presentan puntuaciones más elevadas en el estado afectivo positivo ($M=23.26$; $DE=3.69$) a diferencia de los niños de Séptimo Año de EGB ($M=22.96$; $DE=3.04$). No obstante, no se presentaron diferencias estadísticamente significativas $p=.381$. Con respecto al afecto negativo, los niños de Séptimo Año de EGB presentaron mayores manifestaciones sin ser significativamente distintas ($p=.329$).

Tabla 4

Estados afectivos según el año de educación básica

Factores	Año de Básica				U(p)
	Sexto		Séptimo		
	M	DE	M	DE	
Estado afectivo positivo	23.26	3.69	22.96	3.04	2201,0 (.381)
Estado afectivo negativo	18.77	4.04	19.41	3.63	2176,5 (.329)

Nota. U=U de Mann-Whitney; p=significancia estadística.

A pesar de no existir diferencias significativas, este resultado se asemeja a lo expuesto por Barrio et al. (2001) quienes afirmaron que a medida que aumenta la edad, al ubicarse en un nivel educativo superior los niños experimentan emociones negativas más intensas y de manera frecuente, por lo que pueden presentar inestabilidad emocional y depresión. Esto puede ser explicado por lo planteado en las fases evolutivas de la afectividad infantil de la Teoría de Wallon, en la que se alude que las reacciones afectivas de los niños de 12 años, correspondientes a niños de Séptimo Año de Educación General Básica presentan conflictos, ambivalencias afectivas y desequilibrios en el ámbito emocional debido a la entrada a la pubertad (MacMillan Education, 2018). Mientras que los niños menores a 12 años, quienes se encuentran en sexto año, al estar en el proceso de su desarrollo cognitivo, del aumento de la capacidad de análisis, pensamiento lógico y concreto, del desarrollo de las capacidades mentales, del aumento de sus capacidades de atención y del fortalecimiento del ámbito social tienden a percibir y comprender de diferente manera aquellas situaciones que genere estados afectivos negativos (Villamil, 2020).

Por último, se analiza la variable edad y los estados afectivos. En la tabla 5 se puede evidenciar que existen mayores manifestaciones de afecto positivo que de afecto negativo. Los niños de 10 ($M=23.00$; $DE=3.98$) y 11 años ($M=23.60$; $DE=3.21$) presentaron valores

más elevados en el estado afectivo positivo, mientras que los estados negativos con mayores manifestaciones se reflejaron en los niños de 12 años ($M= 19.51$; $DE= 3.78$). El análisis de relación reveló que no existen diferencias significativas entre los estados afectivos y la edad.

Tabla 5

Estados afectivos según la edad de los participantes

Variable		Afecto positivo			Afecto negativo		
		M	DE	H (p)	M	DE	H(p)
Edad	10 años	23.00	3.98	4.047	18.68	3.97	.842
	11 años	23.60	3.21	(.132)	19.05	3.83	(.656)
	12 años	22.49	3.03		19.51	3.78	

Nota. H=Kruskal-Wallis; p=significancia estadística.

Los resultados se asemejan al hallazgo de Velázquez et al. (2021) quienes, en su estudio con niños mexicanos, encontraron que los niños de 12 años experimentan más estados negativos que aquellos con menor edad. Por su parte, Barrio et al. (2001) en su investigación realizada en España, afirmaron que el incremento de la edad genera más emociones negativas y tienen mayor posibilidad de padecer depresión y problemas de conducta. Este incremento de emociones negativas es especialmente notable durante el segundo período de la infancia y se debe a los procesos de socialización, desarrollo afectivo, cognitivo y del lenguaje (Cuervo y Izzedin, 2007).

Por otro lado, Vinaccina et al. (2006) en su estudio llevado a cabo en Colombia, afirmaron que no existen diferencias en la aparición de estados afectivos negativos que desencadenen depresión en los niños y niñas antes de cumplir los 12 años. Los autores manifiestan que a partir de esta edad son frecuentes y se incrementan los factores de riesgo a medida que ingresan a la adolescencia.

Descripción general de los estados afectivos

Finalmente, para dar respuesta al objetivo general que consistió en describir los estados afectivos, en la tabla 6 se evidencia que los niños y niñas experimentan más afecto positivo ($M= 23.07$; $DE=3.29$) que el estado afectivo negativo ($M= 19.17$; $DE=3.78$).

Tabla 6

Descripción general de los estados afectivos

	Min	Max	M	DE
Estado afectivo positivo	12	30	23.07	3.29
Estado afectivo negativo	10	29	19.17	3.78

Los resultados se asemejan al estudio de Rocano y Vintimilla (2021) quienes obtuvieron que los niños y niñas de la Unidad Educativa "Manuel J. Calle"-Cuenca, Ecuador, poseían un

estado más positivo. Por el contrario, se contradice con las investigaciones de Almeida (2019) y Halldorsdottir et al. (2021) quienes afirmaron que gran parte de los niños y niñas del Servicio Jesuita a Refugiados en Quito-Ecuador, presentaban elevados estados negativos debido a la falta de interacción con sus pares y al escaso afecto dentro del hogar. Del mismo modo, Almeida (2019) encontró que los niños están afectados emocionalmente y presentan comportamientos agresivos, los que se deben al contexto familiar estricto que genera que los niños presenten un retraimiento afectivo que se expresa en conductas problemáticas.

Por otro lado, Ruini (2017) planteo que las emociones positivas o negativas de los niños tienen su principal origen en las interacciones interpersonales, tanto con sus compañeros como en sus familiares. Delgado et al. (2002), por su parte, enfatizan la importancia de las relaciones entre pares, argumentando que una mayor consolidación de la amistad se asocia con un mejor ajuste psicológico.

Conclusiones

Una vez finalizado la recopilación y el análisis de información de la presente investigación se concluyó que, en función al primer objetivo específico, en los niños y niñas predomina el estado afectivo positivo. Además, este factor presenta valores más elevados en aquellos infantes que viven bajo el cuidado de ambos padres y quienes conviven solo con la madre. En cuanto al análisis de los estados afectivos negativos es menor en los niños que viven con sus progenitores, en comparación de los que viven solo con la madre. Por otra parte, al comparar a quienes viven con ambos padres y a los que viven solo con la madre, no se identificaron diferencias estadísticamente significativas.

En relación con el segundo objetivo específico, se pudo evidenciar diferencias estadísticamente significativas con respecto a la variable sexo, en el que los niños presentan un mayor estado afectivo positivo y una menor manifestación negativa a comparación de las niñas. Por otro lado, en la variable año de básica no se encontró diferencias estadísticamente significativas, no obstante, se observó que los niños y niñas que cursan Sexto Año de EGB presentan niveles elevados de estado afectivo positivo a diferencia de los niños de Séptimo Año de EGB. En cuanto a la edad, tampoco se encontró diferencias significativas, no obstante, se evidenció que los participantes de 10 y 11 años manifestaron más estados afectivos positivos a comparación de los de 12 años quienes mostraron niveles más elevados del estado afectivo negativo. En respuesta al objetivo general se evidenció que en los participantes predomina el estado afectivo positivo ante el estado afectivo negativo.

Estos hallazgos tienen el potencial de generar un impacto significativo en la práctica profesional y en el avance del conocimiento en el campo de estudio del desarrollo emocional infantil, ya que, proporciona evidencia empírica sobre los factores que influyen en el estado afectivo de los niños y niñas. Esto puede abrir nuevas líneas de investigación y generar un mayor interés en el estudio de las interacciones familiares, las diferencias de género y las etapas del desarrollo en relación con el estado afectivo. Además, esta investigación puede guiar intervenciones y políticas dirigidas a promover un desarrollo emocional positivo y saludable en la población infantil.

Recomendaciones y limitaciones

Entre las limitaciones encontradas en la ejecución del presente estudio se considera la falta de autorización de todos los padres de familia, la falta de investigaciones a nivel nacional y local que permitan comparar los resultados.

Finalmente, se sugiere realizar más estudios de los estados afectivos positivos y negativos en la población infantil, tanto a nivel nacional como local. Además, se recomienda replicar esta línea de investigación en un estudio pre y post test con una población mayor de participantes y con homogeneidad en las variables sociodemográficas con el propósito de identificar variaciones significativas con los resultados obtenidos en este estudio y poder generalizar.

Dada la naturaleza del este estudio, se recomienda impulsar investigaciones longitudinales que permitan seguir y analizar la evolución del estado afectivo de los niños y niñas a lo largo del tiempo, con el fin de evaluar la sostenibilidad y el impacto a largo plazo de los estados afectivos en esta población.

Referencias

- Almeida, M. (2019). *Desarrollo psico-afectivo en niños y niñas inmigrantes entre 6 y 11 años hijos(as) de usuarios(as) del Servicio Jesuita a Refugiados en Quito entre marzo y agosto del 2019*. [Tesis de grado, Universidad Politécnica Salesiana]. Repositorio Institucional de la Universidad Politécnica Salesiana. <https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/18294>
- Archer, J. (2009). Does sexual selection explain human sex differences in aggression? *Behavioral and Brain Sciences*, 32(3-4), 249-266. <https://doi.org/10.1017/S0140525X09990951>
- American Psychological Association. (2017). *Ethical principles of psychologists and code of conduct*. <https://www.apa.org/ethics/code/index.aspx>
- American Psychological Association (n.d.). Niñez. En *APA Dictionary of Psychology*. <https://dictionary.apa.org/childhood>
- Alban Gomez, J. (2018). *Autoestima y estrés académico en estudiantes de una Universidad de Lima Sur*. [Tesis de grado, Universidad Autónoma de Perú]. Repositorio de la Universidad Autónoma del Perú. <https://hdl.handle.net/20.500.13067/560>
- Anchondo, H. A. E. (2011). Inteligencia emocional plena: Hacia un programa de regulación emocional basado en la conciencia plena. [Tesis doctoral, Universidad de Málaga]. <http://hdl.handle.net/10630/5053>
- Barrett, L. F. y Bliss-Moreau, E. (2009). Affect as a Psychological Primitive. *Advances in experimental social psychology*, 41, 167–218. [https://doi.org/10.1016/S0065-2601\(08\)00404-8](https://doi.org/10.1016/S0065-2601(08)00404-8)
- Barrett, L. (2018). *La vida secreta del cerebro. Como se construyen las emociones*. Paidós.
- Barrio, V. D., Moreno Rosset, C. y López Martínez, R. (2001). Evaluación de la agresión y la inestabilidad emocional en niños españoles: su relación con la depresión. *Clínica y Salud*, 12(1), 33-50.
- Benetti, C. M. y Kambouropoulos, N. (2006). Affect-regulated indirect effects of trait anxiety and trait resilience on self-esteem. *Personality and Individual Differences*, 41(2), 341–352. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2006.01.015>
- Bielsa, A. (2010). Carencia afectiva. http://www.centrelondres94.com/files/carencia_afectiva_1.pdf
- Campos, J. F. (2005). El miedo en la interacción profesor-alumno. *Revista Iberoamericana De Educación*, 37(1), 1–15. <https://doi.org/10.35362/rie3712732>
- Craig, G. J. y Baucum, D. (2009). *Desarrollo psicológico*. Pearson Educación
- Ciampi, L. (2007). Sentimientos, afectos y lógica afectiva: Su lugar en nuestra comprensión

- del otro y del mundo. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 27(2), 153-171.
- Cotigă, M. (2012). Development and validation of a Romanian version of the expanded version of Positive and Negative Affect Schedule (PANAS-X). *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 33, 248–252. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2012.01.121>
- Checa, V. S., Orben Mendoza, M. M. y Zoller Andina, M. J. (2019). Funcionalidad familiar y desarrollo de los vínculos afectivos en niños con problemas conductuales de la Fundación “Nurtac” en Guayaquil, Ecuador. *Academo (Asunción)*, 6(2), 149-163. <https://dx.doi.org/10.30545/academo.2019.jul-dic.5>
- Ciucci, E., Baroncelli, A., Tambasco, G., Laurent, J., Catanzaro, S. J. y Joiner, T. E. (2017). Measuring Positive Affect, Negative Affect, and Physiological Hyperarousal among Italian Youth: Translations of the PANAS-C and PH-C. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 39(3), 373–382. <https://doi.org/10.1007/s10862-017-9596-8>
- Cuervo, A. y Izzedin, R. (2007). Tristeza, Depresión y Estrategias de Autorregulación en Niños. *Tesis Psicológica*, (2), 35-47.
- Dahiya, R. y Rangnekar, S. (2019). Validation of the positive and negative affect schedule (PANAS) among employees in Indian manufacturing and service sector organizations. *Industrial and Commercial Training*, 51(3), 184-194. <https://doi.org/10.1108/ICT-08-2018-0070>
- Duque, P., Quintillá, J. M., Varela, J. A., Garrido, P., Valencia, Ó. y Maestre, J. M. (2019). Respuesta emocional a una simulación de alta fidelidad en trauma: Un estudio observacional. *Revista española de anestesiología y reanimación*, 66(10), 521–527. <https://doi.org/10.1016/j.redar.2019.07.006>
- Durá Sanjuán, N. (2017). *Procedimientos de inducción emocional*. [Tesis de grado, Universidad Jaime I]. Repositorio Digital UJI. <http://hdl.handle.net/10234/173365>
- Delgado, A. O., Jiménez, Á. P. y Queija, I. (2002). Relaciones con padres e iguales como predictoras del ajuste emocional y conductual durante la adolescencia. *Apuntes de psicología*, 20(2), 225–242.
- Delgado Egido, B. y Contreras Felipe, A. (2009). Desarrollo social y emocional. *Psicología del desarrollo: desde la infancia a la vejez*. 5-66.
- Flore, E. y Martínez, J. (2015). *Detectar Problemas de Conducta de niños y niñas de 2 a 5 años de familias monoparentales de los Centros Infantiles del Buen Vivir MIES Cuenca*. [Tesis de grado, Universidad del Azuay]. Repositorio de la Universidad del Azuay. <http://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/4810>
- Filgueira, F. y Kaztman, R. (2001). *Panorama de la infancia y la familia en Uruguay*.

Universidad Católica del Uruguay.

- Gottman J. (2011). *Información para los padres: los estilos de crianza*. Madrid: Editorial Talaris Institute
- Gómez, I., Fluja, M., Andrés, M., Sánchez, P. y Fernández, M. (2020). Evolución del estado psicológico y el miedo en la infancia y adolescencia durante el confinamiento por la COVID-19. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 7(3), 11–18. <https://doi.org/10.21134/rpcna.2020.mon.2029>
- Greco, C., Morelato, G. S. y Ison, M. S. (2007). Emociones positivas: una herramienta psicológica para promocionar el proceso de resiliencia infantil. *Psicodebate. Psicología, Cultura y Sociedad*, (7), 81-94.
- Halldorsdottir, T., Thorisdottir, I. E., Meyers, C., Asgeirsdottir, B., Kristjansson, A. L., Valdimarsdottir, H., Allegrante, J. y Sigfusdottir, I. D. (2021). Adolescent well-being amid the COVID-19 pandemic: Are girls struggling more than boys? *JCPP advances*, 1(2), e12027. <https://doi.org/10.1002/jcv2.12027>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Pilar Baptista Lucio, M. (2014). *Metodología de la investigación* (Sexta edición). McGraw-Hill.
- Hernández-Sampieri, R. and Mendoza, C. (2018) *Metodología de la investigación*. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. McGraw Hill, New York.
- Hernández, S. R; Fernández, C. C y Baptista, L. P. 2010. *Metodología de la Investigación*. Quinta edición. Mc Graw Hill. México. 613.
- Kelly, V. C. (2009). A primer of affect psychology. The art of intimacy and the hidden challenge of shame, 158-191.
- Ladd, G. W. y Troop-Gordon, W. (2003). The role of chronic peer difficulties in the development of children's psychological adjustment problems. *Child Development*, 74(5), 1344–1367. <https://doi.org/10.1111/1467-8624.00611>
- López, G. y Guiamaro, Y. (2016). El rol de la familia en los procesos de educación y desarrollo humano de los niños y niñas. *Ixaya Revista Universitaria de desarrollo social*, (10), 31-55.
- López, E., Pérez, S., Ochoa, G. y Ruiz, D. (2008). Clima familiar, clima escolar y satisfacción con la vida en adolescentes. *Revista mexicana de psicología*, 25(1), 119-128.
- Luque, R. y Berrios, G. E. (2011). Historia de los trastornos afectivos. *Revista colombiana de psiquiatría*, 40, 130S-146S. [https://doi.org/10.1016/s0034-7450\(14\)60199-2](https://doi.org/10.1016/s0034-7450(14)60199-2)
- Lucas, A., Ferrando, M. y Sainz, A. (2015). ¿Influyen los estilos parentales y la inteligencia emocional de los padres en el desarrollo emocional de sus hijos escolarizados en 2º ciclo de educación infantil? *Acción Psicológica*, 12(1), 65-78. <https://dx.doi.org/10.5944/ap.12.1.14314>

- Macmillan Education. (2018). *Desarrollo afectivo*.
[https://www.macmillaneducation.es/wpcontent/uploads/2018/10/desarrollo_socioafectivo_libroalumno_unidad1muestra.pdf]
- Marín, L. (Enero de 2017). *La familia*. <https://goo.su/Gg82jDt>
- Moscoso, J., Quizhpe, A. y Pacurucu, A. (2019). Conductas externalizantes e internalizantes en niños y niñas de dos a cinco años. *Revista cubana de educación superior*, 38(4 especial). <https://revistas.uh.cu/rces/article/view/2255>
- Muncy, J. A. (1986). Affect and cognition: a closer look at two competing theories. *Adv. Consum. Res.* 13, 226–230.
- Orgilés, M., Morales, A., Delvecchio, E., Mazzeschi, C. y Espada, J. (2020). Immediate Psychological Effects of the COVID-19 Quarantine in Youth From Italy and Spain. *Frontiers in psychology*, 11. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.579038>
- Oros, L. (2009). El Valor Adaptativo de las Emociones Positivas. Una Mirada al Funcionamiento Psicológico de los Niños Pobres. *Revista Interamericana de Psicología*, 43(2), 288-296.
- Papalia, D. E., Feldman, R. D. y Martorell, G. (2012). *Desarrollo humano* (12a. ed.). México: Mc Graw Hill.
- Posner, J., Russell, J. y Peterson, B. (2005). The circumplex model of affect: an integrative approach to affective neuroscience, cognitive development, and psychopathology. *Development and psychopathology*, 17(3), 715–734. <https://doi.org/10.1017/S0954579405050340>
- Remington, N., Fabrigar, L. y Visser, P. (2000). Reexamining the circumplex model of affect. *Journal of Personality and Social Psychology*, 79(2), 286–300. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.79.2.286>
- Rivera, S. (2016). El afecto que tus hijos necesitan. *Revista: Esperanza para la Familia*.
- Rohner, R. y Veneziano, R. (2001). The Importance of Father Love: History and Contemporary Evidence. *Review of General Psychology*, 5(4), 382-405. <https://doi.org/10.1037/1089-2680.5.4.382>
- Rosetti, D. (2018). *Emoción y sentimientos*. Editorial Planeta.
- Rocano, D. y Vintimilla, P. (2021). *Desarrollo emocional en niños de 3 a 4 años mediante una guía didáctica a través de la metodología juego trabajo, UEM "Manuel J. Calle"-Cuenca, Ecuador*. [Tesis de grado, Universidad Nacional de Educación]. Repositorio Digital de la Universidad Nacional de Educación. <http://repositorio.unae.edu.ec/handle/56000/2483>
- Russell J. A. (2003). Core affect and the psychological construction of emotion. *Psychological review*, 110(1), 145–172. <https://doi.org/10.1037/0033-295x.110.1.145>

- Russell, J. A. (1980). A circumplex model of affect. *Journal of Personality and Social Psychology*, 39(6), 1161–1178. <https://doi.org/10.1037/h0077714>
- Ruini, C., Vescovelli, F., Carpi, V. y Masoni, L. (2017). Exploring psychological well-being and positive emotions in school children using a narrative approach. *The Indo-Pacific Journal of Phenomenology*, 17(1), 1–9. <https://doi.org/10.1080/20797222.2017.1299287>
- Sandín, B. (2003). Escalas Panas de afecto positivo y negativo para niños y adolescentes (PANASN). *Revista De Psicopatología Y Psicología Clínica*, 8(2), 173–182. <https://doi.org/10.5944/rppc.vol.8.num.2.2003.3953>
- Sanders, W., Zeman, J., Poon, J. A. y Miller, R. L. (2015). Child Regulation of negative emotions and depressive symptoms: The moderating role of parental emotion socialization. *Journal of Child and Family Studies*, 24(2), 402-415. <https://doi.org/10.1007/s10826-013-9850-y>
- Serón, V. (2009). El profesor en los trastornos afectivos. *Revista digital innovación y experiencia educativa*, (23), 1-9. https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_23/MARIA%20VICTORIA_FERNANDEZ_SERON01.pdf
- Soler, V. (2016). *Desarrollo Socio afectivo*. Editorial Síntesis. <https://www.sintesis.com/data/indices/9788490773055.pdf>
- Swickert, R., Hittner, J. B., Kitos, N. y Cox-Fuenzalida, L. (2004). Direct or indirect, that is the question: A re-evaluation of extraversion's influence on self-esteem. *Personality and Individual Differences*, 36(1), 207–217. [https://doi.org/10.1016/S0191-8869\(03\)00080-1](https://doi.org/10.1016/S0191-8869(03)00080-1)
- Scholsberg, H. (1941). A scale for the judgment of facial expressions. *Journal of Experimental Psychology*, 29(6), 497–510. doi:10.1037/h0061489
- Schlosberg H. (1952). The description of facial expressions in terms of two dimensions. *Journal of experimental psychology*, 44(4), 229–237. <https://doi.org/10.1037/h0055778>
- Shipman, K. y Zeman, J. (2001). Socialization of children's emotion regulation in mother–child dyads: A developmental psychopathology perspective. *Development and Psychopathology*, 13(2), 317-336. doi:10.1017/S0954579401002073
- Troya, C. y Herrera, D. (2017). Evaluación cuantitativa del sufrimiento mediante la escala de afecto positivo y negativo (PANAS) en las víctimas del terremoto de Pedernales – Ecuador 2016. *Práctica Familiar Rural*, 2(1). <https://doi.org/10.23936/pfr.v2i1.55>
- Velázquez, A. L. C., Rodríguez, A. O. y Hernández, A. A. S. (2021). Asociación entre índice de masa corporal y depresión en niños de 8 a 12 años en la UMF 1, Campeche.

- Revista Electrónica Multidisciplinaria de Investigación y Docencia*, (19), 193-231.
- Villamil, L. (2020). *Uso de dispositivos tecnológicos en la segunda infancia y conductas externalizantes*. [Tesis de grado, Pontificia Universidad Católica Argentina]. Repositorio Institucional UCA. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/11659>
- Vinaccia, S., Gaviria, A., Atehortúa, L., Martínez, Piedad Helena, T. y Quiceno, J. (2006). Prevalencia de depresión en niños escolarizados entre 8 y 12 años del oriente antioqueño a partir del "child depression inventory" -CDI-. *Diversitas*, 2(2), 217-227. <https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2006.0002.03>
- Watson, D. y Tellegen, A. (1985). Toward a consensual structure of mood. *Psychological Bulletin*, 98(2), 219–235. doi:10.1037/0033-2909.98.2.219
- Watson, D., Clark, L. A. y Tellegen, A. (1988). Development and validation of brief measures of positive and negative affect: The PANAS scales. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54(6), 1063–1070. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.54.6.1063>
- Yirmiya, N. y Seidman, I. (2013). Affective development. In F. R. Volkmar (Ed.), *Encyclopedia of Autism Spectrum Disorders*. New York, NY: Springer.
- Zambrana, N. (2008). *Desarrollo y crecimiento de la niñez: un enfoque integrado*. Puerto Rico: Optimática. https://alcanza.uprrp.edu/wp-content/uploads/2014/07/modulo_desarrollo.pdf

Anexos

Anexo A. Ficha Sociodemográfica

La presente investigación titulada “Estados Afectivos de los Niños y Niñas Escolares de la Unidad Educativa Ricardo Muñoz Chávez, Periodo 2022-2023”, se lleva a cabo por Henry Lema y Eduardo Quichimbo, estudiantes de noveno ciclo de la carrera de Psicología de la Universidad de Cuenca. Las respuestas brindadas son absolutamente confidenciales, en ningún momento se solicitará datos que identifiquen a los participantes, por todo ello les pedimos sinceridad en las respuestas.

Fecha:	
Edad:	
Sexo	Masculino <input type="checkbox"/> Femenino <input type="checkbox"/>
Año de básico	6to de básica <input type="checkbox"/>
	7to de básica <input type="checkbox"/>
Vive con	Ambos padres <input type="checkbox"/> Mama <input type="checkbox"/> Papa <input type="checkbox"/> Abuelo/a <input type="checkbox"/> Tío/a <input type="checkbox"/> Otro _____

Anexo B. Cuestionario PANASN

PANASN

Instrucciones: A continuación, se indican algunas frases que los chicos y chicas utilizan para describirse a sí mismos. Lee detenidamente cada frase y marca cada una de ella con una “x” en el espacio correspondiente a una de las tres alternativas (**Nunca, A veces o Muchas veces**). No existen respuestas buenas ni malas. Recuerda que tienes que señalar la alternativa que mejor se ajuste a tu forma de ser.

NUNCA O CASI NUNCA: si nunca o casi nunca sientes o comportas de la manera que dice la frase.

A VECES: si en algunas ocasiones sientes o te comportas como indica la frase.

MUCHAS VECES: si la mayor parte del tiempo sientes o te comportas como dice la frase.

1. Me intereso por la gente	<input type="checkbox"/>	NUNCA	<input type="checkbox"/>	A VECES	<input type="checkbox"/>	MUCHAS VECES
2. Me siento agobiado/a, angustiado/a	<input type="checkbox"/>	NUNCA	<input type="checkbox"/>	A VECES	<input type="checkbox"/>	MUCHAS VECES
3. Soy una persona divertida, suelo estar alegre	<input type="checkbox"/>	NUNCA	<input type="checkbox"/>	A VECES	<input type="checkbox"/>	MUCHAS VECES
4. Me siento disgustado/a o molesto/a	<input type="checkbox"/>	NUNCA	<input type="checkbox"/>	A VECES	<input type="checkbox"/>	MUCHAS VECES
5. Siento que tengo fuerza y energía	<input type="checkbox"/>	NUNCA	<input type="checkbox"/>	A VECES	<input type="checkbox"/>	MUCHAS VECES
6. Me siento culpable	<input type="checkbox"/>	NUNCA	<input type="checkbox"/>	A VECES	<input type="checkbox"/>	MUCHAS VECES
7. Soy un chico/a asustadizo/a	<input type="checkbox"/>	NUNCA	<input type="checkbox"/>	A VECES	<input type="checkbox"/>	MUCHAS VECES
8. Me siento hostil, furioso/a, o agresivo/a	<input type="checkbox"/>	NUNCA	<input type="checkbox"/>	A VECES	<input type="checkbox"/>	MUCHAS VECES
9. Me entusiasmo (por cosas, personas, etc.)	<input type="checkbox"/>	NUNCA	<input type="checkbox"/>	A VECES	<input type="checkbox"/>	MUCHAS VECES
10. Me siento orgulloso/a (de algo), satisfecho/a	<input type="checkbox"/>	NUNCA	<input type="checkbox"/>	A VECES	<input type="checkbox"/>	MUCHAS VECES
11. Tengo mal humor (me altero o irrito)	<input type="checkbox"/>	NUNCA	<input type="checkbox"/>	A VECES	<input type="checkbox"/>	MUCHAS VECES
12. Soy un chico/a despierto/a, estoy alerta	<input type="checkbox"/>	NUNCA	<input type="checkbox"/>	A VECES	<input type="checkbox"/>	MUCHAS VECES
13. Soy vergonzoso/a	<input type="checkbox"/>	NUNCA	<input type="checkbox"/>	A VECES	<input type="checkbox"/>	MUCHAS VECES
14. Me siento inspirado/a	<input type="checkbox"/>	NUNCA	<input type="checkbox"/>	A VECES	<input type="checkbox"/>	MUCHAS VECES
15. Me siento nervioso/a	<input type="checkbox"/>	NUNCA	<input type="checkbox"/>	A VECES	<input type="checkbox"/>	MUCHAS VECES
16. Soy un chico/a decidido/a, valiente	<input type="checkbox"/>	NUNCA	<input type="checkbox"/>	A VECES	<input type="checkbox"/>	MUCHAS VECES
17. Pongo atención	<input type="checkbox"/>	NUNCA	<input type="checkbox"/>	A VECES	<input type="checkbox"/>	MUCHAS VECES
18. Siento sensaciones corporales de estar intranquilo/a o inquieto/a	<input type="checkbox"/>	NUNCA	<input type="checkbox"/>	A VECES	<input type="checkbox"/>	MUCHAS VECES
19. Soy un chico/a activo/a	<input type="checkbox"/>	NUNCA	<input type="checkbox"/>	A VECES	<input type="checkbox"/>	MUCHAS VECES
20. Siento miedo	<input type="checkbox"/>	NUNCA	<input type="checkbox"/>	A VECES	<input type="checkbox"/>	MUCHAS VECES

Gracias por su colaboración

Anexo C. Consentimiento Informado

FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Título de la investigación: Estados afectivos de los niños y niñas escolares de la Unidad Educativa Ricardo Muñoz Chávez en Cuenca, periodo 2022-2023

Datos del equipo de investigación:

	Nombres completos	# de cédula	Institución a la que pertenece
Investigador Principal (IP)	Henry Marcelo Lema Muñoz	0350254892	Universidad de Cuenca
Segundo Investigador	Marco Eduardo Quichimbo Zapatanga	0105402085	Universidad de Cuenca

Nombre del centro o establecimiento en el que se realizará la investigación: Unidad Educativa Ricardo Muñoz Chávez.

¿De qué se trata este documento?
Usted está invitado(a) a participar en este estudio que se realizará en la Unidad Educativa Ricardo Muñoz Chávez. En este documento consentimiento informado, se explican las razones por las que se realiza el estudio, cuál será su participación y si acepta la invitación. También se explican los posibles riesgos, beneficios y sus derechos en caso de que usted decida participar. Después de revisar la información en este Consentimiento y aclarar todas sus dudas, tendrá el conocimiento para tomar una decisión sobre su participación o no en este estudio. No tenga prisa para decidir. Si es necesario, lleve a la casa y lea este documento con sus familiares u otras personas que son de su confianza.
Introducción
Los estados afectivos de los niños y niñas, permite su desarrollo integral y adaptación a las diferentes situaciones que enfrenten. Además, favorece el desarrollo de su personalidad e influye en los estados cognitivos y motivacionales. Los infantes al ser una población vulnerable y más susceptible, no pueden escapar de los daños físicos y mentales. Tienen dificultades para expresar sus sentimientos como los adultos y a consecuencia pueden desarrollar alteraciones en sus emociones, su bienestar y generar depresión, estrés o ansiedad. Por lo que, es necesario conocer el estado de los niños y niñas, y desarrollar estrategias de apoyo para restaurar el daño emocional. Mediante esta investigación se busca identificar el estado de los niños para establecer pautas que ayuden a mejorar su bienestar emocional.
Objetivo del estudio
Describir los estados afectivos en niños y niñas de la Unidad Educativa Ricardo Muñoz Chávez en Cuenca, período 2022-2023.
Descripción de los procedimientos
Para llevar a cabo esta investigación, se empezará por tener contacto con las oportunas autoridades de la institución, posteriormente se realizará una convocatoria para sustentar el propósito que tiene la investigación, mediante la presentación de la carta de interés, permitirá la socialización de los objetivos y las metas establecidas que se plantean llegar mediante la realización de este estudio. El proceso que se llevará a cabo será el siguiente: 1. Presentación de oficios y permisos correspondientes a las autoridades de la Universidad de Cuenca y de la Unidad Educativa Ricardo Muñoz Chávez. 2. Entrega de los consentimientos informados a los participantes, con quienes acepten participar se sigue el siguiente paso. 3. Los padres o tutores otorgan su consentimiento y el equipo de investigación presenta al niño, a través de materiales escritos, videos y gráficos, una explicación comprensible del estudio. Además, se fomenta al niño a plantear preguntas, para que el niño alcance una comprensión clara del objetivo de la investigación. 4. Una vez comprendido el objetivo del estudio, se solicita al niño que exprese su conformidad o desacuerdo, mediante la firma de un formulario de asentimiento informado, en donde deberá indicar "sí quiero participar" o "no quiero participar".5. Recolección de datos mediante la ficha sociodemográfica y la Escala de Afecto Positivo y Afecto Negativo para niños (PANASN). 6. Análisis estadísticos de los datos. El tiempo de aplicación de los dos instrumentos tendrá una duración aproximada de 20 minutos, las cuales se aplicarán de manera presencial, donde se facilitarán los cuestionarios a los estudiantes. El tiempo estimado para la recolección de los datos será de 1 semana aproximadamente y, finalmente, se procesarán los datos obtenidos mediante el programa SPSS para su procesamiento estadístico.
Riesgos y beneficios

El procedimiento llevado a cabo no causará daños físicos, psicológicos o emocionales, sin embargo, el estudio será confidencial en práctica de la ética profesional. Es importante aclarar que los datos obtenidos de esta investigación son rigurosamente anónimos, por lo que los autores se comprometen éticamente a resguardar los datos obtenidos; para ello serán protegidos bajo códigos y contraseñas que sólo un autor tendrá conocimiento y acceso. Durante el procedimiento de la aplicación del instrumento, los investigadores estarán atentos a clarificar cualquier inquietud de los participantes. Es pertinente señalar que la información generada por los participantes no traiga beneficios inmediatos hacia usted. No obstante, aportará de manera significativa para el beneficio de la unidad educativa, ya que podrá permitir a la institución tomar las medidas necesarias y desarrollar estrategias que permitan reducir el impacto emocional y mejorar el bienestar de los niños.

Otras opciones si no participa en el estudio

Se agradece el tiempo invertido en esta investigación, que permita llevar adelante proyectos similares. Sin embargo, si usted no está interesado no está obligado a participar en este estudio.

Derechos de los participantes

Usted tiene derecho a:

- 1) Recibir la información del estudio de forma clara;
- 2) Tener la oportunidad de aclarar todas sus dudas;
- 3) Tener el tiempo que sea necesario para decidir si quiere o no participar del estudio;
- 4) Ser libre de negarse a participar en el estudio, y esto no traerá ningún problema para usted;
- 5) Ser libre para renunciar y retirarse del estudio en cualquier momento;
- 6) Recibir cuidados necesarios si hay algún daño resultante del estudio, de forma gratuita, siempre que sea necesario;
- 7) Derecho a reclamar una indemnización, en caso de que ocurra algún daño debidamente comprobado por causa del estudio;
- 8) Tener acceso a los resultados de las pruebas realizadas durante el estudio, si procede;
- 9) El respeto de su anonimato (confidencialidad);
- 10) Que se respete su intimidad (privacidad);
- 11) Recibir una copia de este documento, firmado y rubricado en cada página por usted y el investigador;
- 12) Tener libertad para no responder preguntas que le molesten;
- 13) Estar libre de retirar su consentimiento para utilizar o mantener el material biológico que se haya obtenido de usted, si procede;
- 14) Contar con la asistencia necesaria para que el problema de salud o afectación de los derechos que sean detectados durante el estudio, sean manejados según normas y protocolos de atención establecidas por las instituciones correspondientes;
- 15) Usted no recibirá ningún pago ni tendrá que pagar absolutamente nada por participar en este estudio.

Manejo del material biológico recolectado

No aplica

Información de contacto

Si usted tiene alguna pregunta sobre el estudio por favor llame al siguiente teléfono 0984318059 que pertenece a Henry Lema o envíe un correo electrónico a henrym.lema@ucuenca.edu.ec

Consentimiento informado

Comprendo mi participación en este estudio. Me han explicado los riesgos y beneficios de participar en un lenguaje claro y sencillo. Todas mis preguntas fueron contestadas. Me permitieron contar con tiempo suficiente para tomar la decisión de participar y me entregaron una copia de este formulario de consentimiento informado. Acepto voluntariamente participar en esta investigación.

Nombres completos del/a participante	Firma del/a participante	Fecha
Henry Marcelo Lema Muñoz	Firma de/la investigadora	Fecha
Marco Eduardo Quichimbo Zapatanga	Firma del/a investigador/a	Fecha

Si usted tiene preguntas sobre este formulario puede contactar al Dr. Ismael Morocho Malla, Presidente del Comité de Bioética de la Universidad de Cuenca, al siguiente correo electrónico: ismael.morocho@ucuenca.edu.ec

Anexo D. Asentimiento informado

ASENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPANTES

Título de la investigación: Estados afectivos de los niños y niñas escolares de la Unidad Educativa Ricardo Muñoz Chávez en Cuenca, periodo 2022-2023

Datos del equipo de investigación:

	Nombres completos	# De cédula	Institución a la que pertenece
Primer Investigador	Henry Marcelo Lema Muñoz	0350254892	Universidad de Cuenca
Segundo Investigador	Marco Eduardo Quichimbo Zapatanga	0105402085	Universidad de Cuenca

Este estudio es un trabajo de investigación para aprender sobre cómo te sientes, al igual que otros niños y niñas de tu edad. Queremos conocer tus emociones positivas, como la alegría, la concentración, la energía alta y el éxito, ¡y también las emociones negativas como la ira, el asco, la culpa y el miedo!

Por eso quiero saber si te gustaría ser parte de este estudio. Tu representante, la persona que cuida de ti, ya dio su permiso para que participes. Si no entiendes algo, no te preocupes, puedes hacer todas las preguntas que quieras y yo te explicaré con más detalles.

Si decides no participar, está bien, nadie se enojará por eso. Además, tu decisión no afectará tus calificaciones en la escuela. Y si decides empezar ahora pero luego decides que no quieres continuar, puedes dejarlo cuando quieras y no pasará nada malo.

Para indicar si quieres participar, dibuja **un círculo** o una **"X"** en el dibujo del pulgar hacia arriba. Si no quieres participar, haz la marca en el pulgar apuntando hacia abajo. Con eso sabremos cuál es tu decisión.

En cuanto a los "pros" y "contras" del estudio al que podrías unirte, podemos decir que no hay nada que te ponga en peligro. Aunque es posible que la información que compartas no te beneficie directamente a ti, pero sí será de gran ayuda para la escuela. De hecho, les permitirá tomar decisiones importantes y crear planes especiales para ayudar a los niños a sentirse mejor emocionalmente. ¡Así podrán estar más felices y contentos en la escuela!

SI quiero participar



NO quiero participar



Henry Marcelo Lema Muñoz

Firma del investigador

Fecha

Marco Eduardo Quichimbo Zapatanga

Firma del investigador

Fecha